

El método natural de Georges Hébert: una aproximación a la Educación Física en el Real Decreto de Educación Española

Eimmy Noemi Gálvez Contreras

eimmy.galvez@gmail.com

(Chile)

Profesora de Educación Física, Universidad Católica del Maule, Talca
Estudiante del Máster de Innovación, Evaluación y Calidad de la Educación Física
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

Georges Hébert, Oficial de marina francés, tras recorrer el mundo y conocer las formas de vida de los primitivos, crea un método de educación del cuerpo, que dista de aquellos surgidos en su tiempo, siendo innovador, ya que fomenta un retorno a la naturaleza, centrandose en el desarrollo integral del ser humano, caracterizándose principalmente por el utilitarismo, el empirismo y la sistematización del trabajo físico. Entre otras cuestiones que consideramos clave en el método natural, y que guardan coherencia con sus fundamentos, se destacan el rechazo a la ciencia médica que toma participación en el hecho educativo, como también los peligros del deporte espectáculo en relación a la educación de los jóvenes. Dado la diversidad de características e ideas que se desprenden de este método, creemos necesario profundizar en cada uno de estos aspectos, con el objeto de alcanzar una mayor comprensión sus postulados, teniendo como objeto de estudio: "El método natural", introducido por Georges Hébert, para luego establecer aproximaciones de este, con las disposiciones de la materia de educación física, expuestas en el Real Decreto de Educación Española.

Palabras clave: Educación Física. Método natural. George Hébert.

Introducción

El volcar nuestras miradas al pasado para contemplar ciertos hechos históricos, ha sido objeto de profundas reflexiones en búsqueda de dar sentido a lo sucedido. Con simpleza nos cuestionamos el para qué ahondar en ello, puesto que el pasado solo nos revela verdades ocultas, sin ninguna posibilidad de cambio, sin embargo desde una perspectiva más optimista y siguiendo a aquellos que ansiosamente escarban en el pasado, hemos de decir que estas acciones permiten encontrar un significado e interpretación a lo acontecido, lo cual no sería factible sin este intenso deseo de adentrarse en la historia, apropiándose de un espíritu indagador.

Aludiendo al conocimiento y estudio del devenir histórico en materia educativa Durkheim (1938), señala: "Yo creo que mediante el estudio cuidadoso del pasado podemos llegar a anticipar el futuro y entender el presente, por tanto la historia de la educación es la mejor enseñanza" (p.16). Estas reflexiones de Durkheim, manifiestan que el conocimiento de historia, no solo puede ayudarnos a evitar los errores ya cometidos, sino más bien, puede desempeñar un papel positivo, permitiendo poner en relieve las formas de enseñanzas adoptadas en un contexto determinado identificándolas con el hombre, respecto a sus necesidades y pensamientos, los cuales han ido variando, de acuerdo al tiempo y el lugar donde se llevan a efecto las prácticas educativas; por consiguiente hemos de comprender, analizar e interpretar la historia en función de mejorar la enseñanza.

El devenir histórico ha otorgado a través del tiempo diversos significados y utilidades al cuerpo y el movimiento, siendo entre ellas el método natural, introducido por Georges Hébert (1875-1957), el que ha

cautivado nuestra atención, remitiéndonos a la búsqueda y profundización de este particular e innovador enfoque, que ha generado aportes a la construcción e identidad de la educación física; luego en un intento de conectar el pasado con el presente, deseamos establecer algunas aproximaciones respecto de las similitudes y alcances de este método natural, con las disposiciones que manifiesta el Real Decreto de Educación Española 1631/2006, como también con aquellas tendencias actuales que caracterizan a la educación física.

Este Teniente Naval Francés forjó una ideología en la cual que buscó, con precisión, elaborar saberes y prácticas vueltos a un proyecto de educación del cuerpo, que tuvo como principio esencial la indicación de un retorno racional a la naturaleza, componiéndose de ejercicios naturales y esencialmente útiles que se adecuan a las características individuales de los sujetos.

Con la intención de comprender y tener una visión más amplia del desarrollo de la propuesta de Hébert, hemos de conocer el contexto donde se comienzan a tomar forma las ideas del método natural, para luego conocer en mayor profundidad aquellos planteamientos que caracterizan y dan sentido a este particular e innovador enfoque de educación corporal en Francia, en las primeras décadas del siglo XX.

El Método Natural de Hébert: contexto y desarrollo de sus planteamientos

A finales del siglo XVIII, el mundo europeo experimenta un lento cambio de sensibilidad respecto a la devoción hacia el paisaje natural (Soares, 2003), en busca de ejercer un dominio de este medio, como también en la forma de extraer aquello necesario para la existencia humana. Uno de los teóricos que alcanza una gran comprensión de la naturaleza es el filósofo Jean Jacques Rousseau, al definir a la naturaleza como un lugar sagrado, proponiendo otro tipo de interacción de los seres humanos entre sí, y el medio ambiente. Thomas (1996) señala que la acción de introducirse en los bosques, escalar las montañas, nadar en los ríos, son parte de esta nueva forma de concebir el medio natural, lo cual implica una acción que va más allá de la extracción de alimentos, sino más bien, en búsqueda de la curación, el bienestar y el disfrute en un mundo natural salvaje e inhóspito.

Avanzando al siglo XIX, la comunidad médica francesa actúa como un vector de influencia del naturalismo alemán en Francia (Villaret, 2003), viéndose fortalecidas estas nuevas tendencias de una medicina natural al comenzar el siglo XX, con una creciente popularización de una concepción de la higiene como terapia. Respecto a tal cuestión, Villaret y Delaplace (2004) hacen alusión al surgimiento de publicaciones en este periodo, las cuales centran su atención en el valor del naturismo, con la intención de prevenir enfermedades mediante la adhesión a una vida natural y saludable, en función de contrastar los efectos de una vida moderna.

En este contexto particular, es donde emergen las ideas de Hébert, siendo oportunas y atingentes a lo que se vive en su tiempo, respecto a la comprensión de la naturaleza como proveedora de curación. Sin embargo, podemos decir que Hébert se encuentra entre la esfera de la interacción de la educación física y el

naturalismo, y no solo a la luz de la influencia naturalista, considerando que su método se basa en las teorías de Rousseau (Langlade y Langlade, 1970), y que surge como una oposición al método gimnástico sueco por el carácter analítico y descontextualizado de sus planteamientos (Hébert, 1914).

"El método natural, es pues, una oposición completa al espíritu de los otros sistemas educativos o de cultura física, que consideran precisamente los ejercicios elementales y correctivos, así como los ejercicios convencionales de piernas, brazos y tronco, como la base de la educación física"(Hébert, 1914, p XVII).

Hébert (1914) expresa que " El método natural de Educación Física es un retorno a la naturaleza racional y adaptado a las actuales condiciones sociales. En este método el comienzo de la sesión de trabajo todos los días es precisamente la de restablecer, por un período determinado, las condiciones de vida natural "(p. XVII y XVIII), por consiguiente la referencia a la naturaleza es una forma inteligente de hacer valer la superioridad del método natural ante sus competidores, forjadores de otras tendencias gimnásticas.

El uso de la naturaleza, esta guiado por el deseo de imponer su método natural en la sociedad y especialmente en la escuela (Villaret y Delaplace, 2004), manifestando a una inspiración en las teorías Rousseauianas, de volcarse a la naturaleza en busca de sanación y equilibrio, contrarrestando los efectos de la vida moderna.

Para Hébert, el método natural es una codificación, adaptación y gradación de los procedimientos empleados por los seres vivos en estado de naturaleza, para adquirir un desenvolvimiento integral, por consiguiente ninguna cultura física, llamada científica o fisiológica, puede producir seres superiores en belleza, salud y fuerza que los habitantes indígenas de las regiones naturales del mundo (Hébert, 1941). Frente a ello se destaca la principal fuente de inspiración de Hébert, estando principalmente centrada en la observación de las costumbres de los pueblos primitivos y su repercusión sobre la formación física, viril y moral de sus integrantes.

Las fotografías que obtuvo este teniente Naval francés de sus viajes, principalmente de aquellos efectuados a los territorios de dominio francés en la región de África, dejaron ver su idealización por la vida salvaje de los primitivos, cuyas figuras representan la vitalidad, masculinidad y fuerza que persigue alcanzar en los individuos de una sociedad urbanizada, en quienes observa cierta debilidad producto de la inactividad, falta de vitalidad y armonía. La observación del estilo de vida de los primitivos en plena naturaleza, permite a Hébert, generar un esbozo de las ideas claves que estarán contenidas en su método, permitiendo la selección y categorización de gestos y movimientos esenciales que serán aplicables en primera instancia en la escuela naval de Fusileros de Lorient y posteriormente tendrán acogida en la educación física de niños y mujeres (Langlade y Langlade, 1970). Por lo tanto, el retorno a la naturaleza, que se impregna en su método proporciona fines muy precisos de la educación física, definiéndose la finalidad de su método como una:

"Acción metódica, progresiva y continua, de la infancia a la edad adulta, teniendo por objeto asegurar un desarrollo integral; acrecentar la resistencia orgánica; poner de manifiesto actitudes en los géneros de ejercicios naturales y utilitarios indispensables (marcha, carrera, salto, cuatropies, trepar, equilibrismo, lanzar, levantar, defensa, natación), desarrollar la energía y todas las otras cualidades de acción o viriles; en fin subordinar todo lo adquirido, físico y viril, a una idea moral dominante: el altruismo" (Hébert 1925, p.25).

A través de su obra, notamos que el objetivo de Hébert es llevar a los individuos a una plenitud de su potencial natural, sugiriendo contextos específicos en las que las condiciones están reunidas autosuficientemente para alcanzar aquellos fines, siendo el medio natural, las montañas y el campo un escenario propicio, para el desarrollo de este ideal. Al caracterizar el método natural de Hébert, es posible distinguir la exigencia de una educación integral, viéndose reflejado principalmente en su obra *Educación física viril y moral en 1941*, donde hace énfasis en temas tales como los alimentos que se debieran consumir, la calidad de la vivienda, la recreación, el ejercicio, los viajes y las condiciones de trabajo de las personas.

La comprensión por una educación física que vaya más allá de alcanzar objetivos de fortalecimiento corporal, es asimilada por Hébert, con gran preocupación, al considerar que las facultades psíquicas deben educarse simultáneamente con las facultades físicas, puesto que "el ser humano es más que un simple organismo: posee un cerebro y un alma" (Hébert, 1925, p.23), por ende, la educación física está íntimamente ligada a la educación moral e intelectual, existiendo una armonía entre estos tres planos, siendo esto, un determinante de una buena y verdadera educación (Pérez Acosta, 1925).

Esquemáticamente el método natural, viril y moral de Hébert, parte de la afirmación de la excelencia física de los primitivos, de lo cual se reparten actividades cotidianas en diez familias de ejercicios naturales, tales como la marcha, la carrera, el salto, cuatro pies, el trepar, el equilibrismo, el lanzamiento, el levantar, la defensa y la natación. Todas estas actividades ofrecen una gran variedad de movimientos que el hombre urbano emplea diariamente en su vida cotidiana, caracterizándose el trabajo por desplazamientos continuos que proporcionan un gasto de energía necesario.

El utilitarismo es perfectamente asimilado y difundido por Hébert, siendo uno de los principios que rigen y caracterizan el método natural (Villaret y Delaplace, 2004), la necesidad de fortaleza en función de la instrumentalidad, es una de las ideas principales que desarrolla Hébert, al declarar que: "ser fuerte significa estar desarrollado de una manera completa y útil..." (1925, p. 79); frente a tal cuestión, la naturaleza se presenta como un medio ideal para entrenar esa fuerza altruista habiendo posibilidades de vivir pequeños triunfos cotidianos, que enseñen dominio propio en un entorno inhóspito con alegría y bienestar, por consiguiente todo el trabajo se basa en la utilidad de las acciones en la naturaleza, adaptadas a la vida urbana y moderna en relación a actividades prácticas de la vida social (Hebert, 1960).

Una de las características del método natural que se desprenden del utilitarismo, es el respeto a la naturaleza del niño, escogiéndose movimientos y actividades que van de lo simple a lo complejo, adecuándose al nivel de desarrollo de los participantes, lo que deja ver una verdadera originalidad respecto

al planteamiento de su pedagogía y de las lecciones, manifestándose una similitud con los planteamientos de aquellos que profesan las ideas de la escuela nueva.

Pérez Acosta (1925) señala que el niño desde los primeros años de vida estará en contacto con la naturaleza, ambiente propicio que le permitirá, desarrollar mediante juegos y sin darse cuenta los primeros ejercicios del método natural, posteriormente esos juegos se convertirán en actos más activos y sostenidos, que favorecerán un pleno desarrollo de los centros nerviosos y de los músculos. Al seguir avanzando en edad, este desarrollo armonioso del sistema neuromuscular, permitirá darle valor a cada una de las cualidades, constituyéndose en un todo armonioso, poseedor de aptitudes que permitan mayores finalidades prácticas.

La funcionalidad que otorga Hébert a los ejercicios que propone en su método, hace que estos denominen naturales u utilitarios, tal como su autor lo expresa "(...) el método natural consiste en hacer ejecutar al hombre, ejercicios para lo cual está hecho" (1914, p. XVIII). Las formas de trabajo de las lecciones han de ser divididas en dos, comprendiendo en la primera parte objetivos y ejercicios que se acercan a los contenidos por método sueco, para luego en segunda parte realizar juegos y actividades físicas naturales, las cuales son ejecutadas en condiciones más duras, cabe mencionar, que la sistematización del trabajo planteado por Hébert mantiene una cierta gradualidad respecto a la intensidad de los ejercicios que se proponen.

"Una sesión de ejercicio debe representar un trabajo sostenido y continuo y no un trabajo cortado por reposos frecuentes exagerados o largos. La observación de esta prescripción es esencial si se quiere asegurar el desarrollo de la fuerza de resistencia" (Hébert, 1960, p.12)

La metodología empleada en la realización de las actividades propuestas en las lecciones de trabajo de Hébert, responden a los objetivos que se persiguen, habiendo diferentes orientaciones para la realización de las actividades físicas, consecuentemente, si el enfoque del trabajo está orientado a lo funcional el objetivo se centra en la cantidad de trabajo más que en la técnica, ahora bien, si el objetivo está en lograr un mejor desempeño técnico, la atención se concentra en la calidad de la ejecución de las actividades, por ultimo si el objetivo de la lección tiene un fin de mantenimiento, tanto las orientaciones para el trabajo funcional como el técnico, están presente equitativamente en las actividades propuestas.

Hébert privilegia como escenario de trabajo a la naturaleza, por ser este, un entorno propicio para el alcance de los fines de su método, aunque también se ofrecen posibilidades de trabajo sobre un espacio más restringido (plateau), adecuándose y proponiendo en este espacio una forma organizada de plantear los ejercicios a la clase, donde se asignan tareas por grupos, realizándose alternadamente en diferentes fases, respetando siempre los principios de intensidad que caracterizan al método natural. Langlade y Langlade (1970), cogen como referencia de base las obras de Hébert, señalando que la utilización de este espacio restringido para la realización de los ejercicios físicos, se propone como una alternativa, frente a la dificultad

de aproximarse a la naturaleza, dado que las condiciones de vida en la ciudad hacen que las posibilidades de acceder a estos espacios se vea disminuida.

Respecto a los aportes generados a partir del método natural, Georges Hébert marca un modelo formal de la educación física no estructurada a comienzos del siglo XX (Léziart, 1996), llegando a la conformación de sus ideas por medio de la observación de la fuerza y vigorosidad de los primitivos y la experiencia práctica de la aplicación de su método, siendo definida la postura de Hébert, como una apología anti-ciencia (Metoudi y Vigarello, 1980), considerando que la observación de especialistas en el movimiento humano, construye progresivamente el conocimiento de la educación física, no pudiéndose inferir este conocimiento de ninguna ciencia (Léziart, 1996). Tal como lo indica su autor, el método natural fundamenta su acción sobre reglas simples de la naturaleza, manifestando Hébert total oposición a pensar que la educación física "(...) es un problema complicado de la biología. La naturaleza, en efecto, no conduce al hombre a permanecer débil. Ella al contrario, impulsa al hombre a desenvolverse, sugiriéndole lo que debe hacer, por así decirlo, por el instinto" (Hébert, 1914, p. XI).

La observación del hombre en su contexto natural proporciona el sentido y la orientación para elaborar planes de trabajo en educación física, llegando a la analogía de las cosas y la lógica del pensamiento, es decir, la observación del desarrollo del cuerpo humano proporciona las acciones concretas a realizar para lograr un desarrollo pleno del individuo, teniendo coherencia con las necesidades reales del hombre, siendo la base de su trabajo, el empirismo.

Hébert critica las construcciones racionales de los modelos que pierden el contacto con lo empírico, los cuales no se basan en este viaje de regreso al valor de los aprendizajes de la práctica, sino en una concepción descontextualizada, producto del abandono de la realidad (Defrance, 1993). Además Hébert argumenta que no existe una relación de los descubrimientos científicos con diferentes métodos para desarrollar la fuerza, sino que estos se derivan de la observación de la naturaleza y la experimentación (Hébert, 1914)

Otra de las críticas de Hébert se centran torno al deporte, cuestión que se revelada en múltiples publicaciones entre las que destacan en 1925 "*El Sport contra la educación física*", como también en las ediciones de *L'Education Physique Revue* en ellas manifiesta que el deporte proyecta una imagen de decadencia moral en su tiempo, producto de la desviación de sus propósitos; convirtiéndose en un espectáculo social alejado de los objetivos educativos y saludables que busca alcanzarla educación física.

Creemos pertinente aclarar en primera instancia que Hébert no se opone al deporte, siempre y cuando este sea utilizado como un medio para alcanzar los fines de la educación física; él declara que "el verdadero deporte es educador por excelencia. Impera en el la razón de utilidad que lo mantiene en el verdadero camino y le impide desviarse hacia la fantasía, lo artificial o el vano alarde de la ciencia" (1925, p.42). Por otro lado es importante rescatar que Hébert, manifiesta una diferenciación clara y definida de los conceptos de educación física, gimnasia y deporte, haciendo énfasis en que tanto el deporte como la gimnasia, pueden

contribuir a la educación física, refiriéndose específicamente a la gimnasia, Hébert señala que esta "(...) constituye una parte importante de la educación física, pero ella sola no puede constituir dicha educación" (1925, p. 34).

Retornando al emblemático tema del deporte, donde se concentran las críticas de del autor del método natural, hemos de decir que Hébert se opone a aquellas prácticas deportivas que se desvían o descarrían, de sus objetivos verdaderos, para adquirir un fin en sí mismo, convirtiéndose en una práctica focalizada en el máximo rendimiento, perdiendo la idea de utilidad y moralidad que ha de guiar su practica con fines educativos, para exponerse a los principales peligros del deporte espectáculo: la competencia y la exhibición.

Al desviar los propósitos de la actividad física como un promotor del bien común, el deporte pasa a dar cabida al individualismo y el egoísmo frente a la búsqueda de un máximo rendimiento físico, exponiendo un peligro para la salud, en función de alcanzar la victoria, el reconocimiento y dinero.

La oposición de Hébert al deporte espectáculo, cobra aun mayor realce con el surgimiento de los juegos olímpicos, constituyéndose estas prácticas, según su apreciación en "(...) el gran espectáculo de exhibición de los amateur del mundo entero, los cuales han sido organizados con una publicidad que recuerda la de las grandes empresas teatrales" (Hébert, 1925, p.100), dentro de otras publicaciones entre las cuales destacamos la *L'Education Physique Revue*, Hébert hace alusión a que los juegos olímpicos son una feria para exhibirse y vender músculos (Soares, 2002).

A raíz de ello, Hébert muestra su gran preocupación por educación, de las nuevas generaciones, en las que desea inculcar el valor del trabajo y no una idea ilusoria y utópica de considerar al deporte como una opción rentable para garantizar la supervivencia. Por otro lado, Hébert considera que el deporte practicado por el camino del espectáculo, genera un daño en la juventud haciendo despertar pasiones fanáticas e inútiles, producto de la excitación que genera el ir más allá de los límites de la propia fuerza.

Frente a todo lo perjudicial que podría ocasionar la práctica del deporte espectáculo, Hébert considera necesario que cada individuo se conozca sí mismo, respecto a los esfuerzos, según sea capaz de realizar, como también de las dosificación de estos, los que han de ser aprendidos a través de la educación física, puesto que para él, solo "el esfuerzo moderado o económico, es decir, dosificado y rítmico según las capacidades medias de cada uno, puede ser prolongado sin peligro..." (Hébert, 1925, p.76)

Influencias, convergencias y divergencias con Amorós (1770-1848) y Demeny (1850-1917)

Todas las ideas que Hébert manifiesta con fuerza y elocuencia en sus obras, fueron constituidas en base a influencias que él mismo reconoce, principalmente de Amorós y Demeny, los cuales considera como sus maestros (Langlade y Langlade, 1970). En la obra de estos autores se deja ver claramente un direccionamiento hacia la actividad física útil y necesaria para las acciones cotidianas de la vida (Gouldner, 1979), siendo el utilitarismo una de los principios claves recoge el método natural de Hébert.

El reconocimiento y apreciación hacia la obra de Amorós se ve reflejado en los trabajos de Hébert, especialmente en "*La culture virile par l' action physique*" donde señala que "... desde un punto de vista utilitario, el manual de gimnasia de Amorós es el más completo y documentado que existe. Todo lo que puede servir en la existencia para superar las dificultades está previsto, clasificado y solucionado en forma ingeniosa" (Hébert, 1946, p.128 y 129). Las ideas de una educación física sistematizada, practicada al aire libre, en cualquier estación del año, que tienen el propósito de alcanzar fuerza física y moral, se manifiestan tanto en las obras de Amorós, como en las de Hébert (Soares, 2003), por consiguiente vemos que este último a través del desarrollo de su método, crea procedimientos específicos diseñados para educar el cuerpo, ya sea en la escuela o en la sociedad en general.

Respecto a Demeny, existen ciertas convergencias y divergencias en relación al método natural de Hébert, por una parte vemos que ambos buscan el desarrollo de la fuerza, sin embargo Demeny centra su interés en los más débiles, mientras que Hébert alude a la atención de todos, en síntesis hemos de señalar que el objetivo de desarrollar la fuerza en los métodos de estos dos autores, tiene fines morales y sociales (Soares, 2003), resistiéndose en ambos métodos un enfoque hacia el desarrollo de la fuerza bruta, puesto que esta "(...) jamás produce belleza o buena educación, sino tal como lo ha sido ayer y hoy en día, solo contribuye a peores excesos morales y sociales" (Hébert, 1941, p.15). En consecuencia con las ideas expuestas de estos autores, respecto al desarrollo de la fuerza, comprendemos que ambos pensamientos siguen la misma línea en relación al deporte espectáculo, considerándolo como una práctica perjudicial tanto para el desarrollo físico y psicológico de los jóvenes, convirtiéndose en una práctica anti-educativa; por su parte Demeny, al hacer referencia al desvío de las practicas del deporte, expresa que "el ejercicio, así comprendido, lejos de ser un beneficio, se convierte en un vicio y manantial de inmoralidad, un pretexto para el desorden y la corrupción" (Hébert, 1925, p. 126).

Uno de los temas importantes que causa mayor discrepancia entre los pensamientos de estos autores, radica en su posición frente a la ciencia, aunque ya hemos hecho mención a algunas ideas señaladas por Hébert referentes a este tema, creemos necesario ampliar un poco más estas ideas, a modo de justificar y dar razón de sus argumentos. Hébert, a quien consideramos como un hombre de práctica, rechaza profundamente el refinamiento intelectual de Demeny (Villaret y Delaplace, 2004), puesto que este justifica sus ideas por medio de la experimentación llevada a cabo por el método científico. Defrance (1993), expresa que esta negación a la ciencia que manifiesta Hébert, se debe principalmente a la oposición de que los médicos se encarguen de la educación física, por ende sus argumentos no se establecen en una oposición a la ciencia en sentido radical, sino a una lógica institucionalización de la ciencia llevada a cabo por la profesión. La comprensión de Hébert frente a esta dificultad indica que "La educación física es ante todo una cuestión pedagógica y no fisiológica, todavía menos médico. Ella necesita un conocimiento profundo del niño y del adolescente, que solo pueden poseer los maestros de la juventud que viven en medio de ella. Es por esto que debe ser, en primer lugar, un trabajo escolar" (Hébert, 1941, XI)

A pesar de las diferencias conceptuales, tanto Hébert como Demeny han realizado grandes aportes a la educación física en Francia, considerándose sus propuestas en los manuales oficiales del estado francés, de finales del siglo XIX, como a comienzos del siglo XX (Soares, 2003). Sus contribuciones emergen a la luz de la realidad de sus contextos, respecto a las disputas científicas, tecnológicas y pedagógicas, como también de conflictos políticos y de sus propias historias personales, siendo sus obras fruto de discusiones académicas, entre la afirmación y negación de las tendencias que ha de seguir la educación física francesa en las primeras décadas del siglo XX.

Aproximaciones del método natural de Hébert a la educación física de acuerdo al Real Decreto de la Educación Española 1631/2006

Los aportes del método natural de Hébert, hacia la educación física, se manifiestan principalmente en la valoración de la naturaleza como medio propicio para el fortalecimiento de la salud, optando por gestos utilitarios que faciliten las acciones del diario vivir, destacándose que los fines de la actividad física que propone bajo su método, van más allá de lo instrumental, favoreciendo el alcance de objetivos morales y altruistas que contribuyen al desarrollo integral del individuo. Dentro de otras ideas hemos rescatado algunas características de tu método, en donde podemos notar la sistematización en la ejecución de las diferentes actividades físicas que se plantean en las lecciones de trabajo, como también su posición ante la implicación científica en la educación física y su rechazo al deporte espectáculo como contenido de la educación física.

Considerando que los contenidos actuales de la educación física, han sido construidos sobre la base de los sistemas gimnásticos originarios, creemos pertinente hacer una aproximación de elementos que caracterizan el método natural de Hébert con las disposiciones generales del Real Decreto de Educación 1631/2006, como también con aquellas tendencias actuales de la educación física, dentro de lo cual destacamos:

- Uno los bloques de contenidos de la E.S.O. en la Ley Orgánica de Educación española, se establece como "Actividades en el medio natural", dando una idea de importancia de estas actividades dentro del currículo, donde sus objetivos se centran en el conocimiento y dominio del medio natural, mediante diversas actividades de aproximación, valoración y cuidado de estos ambientes. Las actividades en el medio natural, se presentan como una buena alternativa para adentrarse en contextos naturales, alejados de la urbanidad, donde el contacto los elementos naturales, tales como el aire, el sol y los paisajes naturales han de favorecer al alumnado tanto en el conocimiento de sí mismos, en su interacción y relación con los demás en un medio diferente al habitual. Por otro lado, hoy en día existe una mayor demanda social por los deportes de aventura, teniendo estas prácticas como escenario para su realización el medio natural, por tanto, es aquí donde la escuela tiene una gran tarea en la promoción e iniciación adecuada de estas prácticas deportivas.
- El carácter "utilitario" de los ejercicios físicos que promueve el método natural de Hébert, también está presente en los contenidos de la educación física en la LOE, principalmente en aquellos del

Bloque de "condición física y salud", partiendo de la forma en que se denomina este bloque de contenidos, es posible ver que el objetivo que se persigue no es el máximo rendimiento de las capacidades físicas, sino un desarrollo adecuado en función de favorecer un buen estado de salud. Este bloque de contenidos se focaliza en el fortalecimiento de las capacidades físicas relacionadas con la salud, siendo estas capacidades trabajadas bajo métodos basados en el método natural (métodos continuos, control de las intensidades y cálculo de zona de la actividad), tanto para el desarrollo de la resistencia y la fuerza, siendo estas capacidades físicas consideradas como necesarias para la realización de las tareas cotidianas de la vida.

- El desarrollo de las habilidades motoras trabajadas en los primeros años de escolaridad en la LOE, concuerdan con las propuestas del método natural, siendo ellas la base de ejecuciones motoras más complejas, lo que guarda relación con la gradualidad de las tareas según sean las características y el nivel de desarrollo motor de nuestros alumnos, es decir, se debe partir de la realidad psicofísica de los alumnos, aludiendo a un principio constructivista, permitiéndose con ello la secuenciación y selección adecuada de los contenidos de enseñanza y aprendizaje.
- Al igual que en el método natural de Hébert, el objetivo de la educación física en la LOE ha de favorecer el desarrollo integral de los individuos, considerando el desarrollo de capacidades que vayan más allá de lo instrumental y de la generación de hábitos de práctica continuada de actividad física, teniendo esta materia un enfoque integrador que incluye una multiplicidad de funciones, tanto cognitivas, expresivas, comunicativas y de bienestar.
- La disposición del trabajo físico en el "plateau" que propone Hébert, favorece una mayor implicancia motriz de los alumnos, reduciendo la espera entre una ejecución y otra, estando todos simultáneamente realizando diversas actividades, pudiéndose alternar diversas clases de ejercicios que vayan de lo simple a lo complejo, como también de un menor a un mayor esfuerzo, respetando pausas de recuperación, lo que hoy día conocemos como trabajo en circuito o estaciones, siendo ello una metodología apropiada para involucrar en una misma actividad a toda la clase.
- El método de natural de Hébert es basado en el empirismo, producto de la observación de la vigorosidad y fuerza de los primitivos, para luego aplicar una serie de ejercicios en las mismas condiciones naturales, en función de favorecer la salud y el desarrollo integral de los individuos. A raíz de ello, creemos que estas formas de trabajo se orientan a una investigación naturalista, basada en perspectivas alternativas de investigación (Devís, 1996), en la búsqueda de "comprender una realidad, llegando a descubrir las motivaciones e intenciones de las acciones de los sujetos, cuando actúan" (López, 2002, p. 573), en definitiva, este tipo de investigación se centra en comportamientos humanos llevados a efecto en sus propios contextos reales, obteniéndose una visión más objetiva de la realidad estudiada, asunto que no se comprende como ciencia en los tiempos de Hébert, donde el hacer ciencia implica obtener respuestas de forma descontextualizada y analítica de la realidad, siendo ello una de las grandes críticas del autor del método natural. Por otro lado, Hébert se opone a la inclusión de los médicos en el campo de la educación física, sugiriendo con ello una delimitación de los campos profesionales, cuestión por lo que ha luchado la educación

física, conformándose hoy en día, con objetivos que le dan identidad como materia en el currículo educativo y que orientan el quehacer docente.

- Uno de los temas relevantes dentro de las críticas de Hébert es hacia el deporte espectáculo, preocupación que ha sido recogida también por la LOE, considerando que "esta materia está comprometida con la adquisición de una actitud abierta y respetuosa ante el fenómeno del deportivo como espectáculo, mediante el análisis y reflexión crítica ante la violencia en el deporte u otras situaciones contrarias a la dignidad humana que en él se producen" (Real Decreto de Educación 1631/2006, p.711). El deporte bajo la legislación educativa española manifiesta un carácter educativo, siendo un instrumento que además de favorecer el desarrollo de las capacidades físicas, fomenta la colaboración, la participación y el desarrollo de actitudes dirigidas a la solidaridad, la cooperación y no discriminación.

Hoy en día hablamos de que el deporte no posee valores por si solo (Arnold, 2000; Gutiérrez 2003, Velásquez, 2001a), por lo que es necesario plantearse el deporte bajo una perspectiva educativa (Serriol, 1995), con la intención de favorecer el desarrollo integral del alumno.

Conclusión

La educación física como disciplina implícita en el currículo educativo, se ha ido conformando de acuerdo a los saberes que le han ido atribuyendo, tanto en su proceso de profesionalización, como los que socialmente se le han ido incorporando. De acuerdo a sus lineamientos de acción, concluimos que el método natural de Georges Hébert mantiene una gran convergencia con los con las disposiciones curriculares que hoy en día se manifiestan bajo la legislación educativa en España, como también, con una comprensión y conceptualización clara y precisa sobre el carácter educativo que han de sostener las prácticas de la educación física.

Aunque hoy en día las tendencias se han ido modificando en función de otorgar una estructura conceptual más elaborada y fuerte a la educación física, hace casi cien años atrás, ya lo comprendía Hébert, al expresar que "la educación física es más que la acción de perfeccionar el cuerpo, si nos limitamos a esto se cometería un grave error desde un punto de vista pedagógico" (1925, p.25).

Este entendimiento de la educación física, permite orientarnos a lo que deberían tener sus contenidos, ya que estos han de dar una mayor utilidad a la práctica física, cuestión que nos ha sido clave en la propuesta de Hébert, y que en la actualidad ha dado sustento pedagógico a nuestra materia, plasmándose en todos los currículos educativos.

Finalmente queremos culminar con una de las citas que resume, esta concepción idónea de la educación física en la propuesta de Hébert, la que apunta hacia una búsqueda de formas didácticas para alcanzar ese anhelado desarrollo integral.

"Es preciso adoptar para la educación física una 'doctrina de enseñanza', de concepción elevada, que no solamente asegure el desarrollo físico integral, sino que prepare hombres de energía que tengan una sana moral" (Hébert, 1925, p. 133).

Referencias bibliográficas

- Arnold, P. (2000). *Educación física, movimiento y curriculum*. Madrid: Ediciones morata.
- Defrance, J. (1993). *La signification culturelle de l'hébertisme*. Etude de sociologie de la culture des années 20 et 30. *Staps*, 47-63.
- Devis, J. (1996). *Educación física, deporte y curriculum investigación y desarrollo curricular*. Madrid: visor.
- Durkheim, É. (1938). *L' évolution pédagogique en France. Cours professé a la Sorbonne en 1904-1905*. Paris.
- Gouldner, A. (1979). *La crisis de la Sociología occidental*. Buenos Aires: Armarrortu.
- Gutierrez, M. (2003). *Manual de valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.
- Hébert, G. (1914). *Le code de la force*. Paris: Vuibert.
- Hébert, G. (1925). *El Sport contra la Educación Física (Traducido por G. Pérez Acosta)*. Barcelona: Imprenta Mercantil.
- Hébert, G. (1941). *Exposé doctrinal et principes directeur de travail: L'éducation physique, virile et morale par la méthode naturelle (Tome I)*. Paris: Vuibert.
- Hébert, G. (1946). *La culture virile par l'action physique : étude des qualités maîtresses du caractère chez le conducteur d'hommes et l'éducateur de la jeunesse. Cas type de l'officier combattant*. Paris: Vuibert.
- Hébert, G. (1960). *Lecciones prácticas de cultura física*. México D.F: Editores mexicanos unidos.
- Langlade, A., & Langlade, N. (1970). *Teoría General de la Gimnasia: Génesis y panorama global de la evolución de la gimnasia*. Buenos Aires: Stadium.
- Léziart, Y. (1996). Les rapports théorie/practique dans les conceptions de l' education physique: permanence ou changement? etude de trois périodes significatives. *Revue Francaise de pedagogie*, 51-64.
- Lopéz, E. (2002). El modelo cualitativo de la investigación educativa (I), Cuestiones Generales. En *Formación de Profesores de Educación Secundaria*(págs. 567-578). Madrid: Universidad Complutense.
- Métoudi, M., & Vigarrello, G. (1980). *La nature et l' air du temps*. Travaux et recherches en éducation physique et sport. *INSEP N°6*, 20-28.
- Pérez Acosta, G. (1925). Prólogo. En G. Hébert, *El Sport contra la Educación Física*. Barcelona : Imprenta mercantil.
- Real Decreto. (3 de Mayo de 2006). *Ley Organica de Educación*.
- Seriu.lo, F. (1995). Valores educativos del deporte. *Revista de Educación Física*, 3-11.

- Soares, C. L. (diciembre de 2002). Memórias da natureza: Georges Hébert e a educação do corpo. Recuperado el 2 de Agosto de 2011, de *revista de educación física y deportes*: <http://www.efdeportes.com/efd55/hebert1.htm>
- Soares, C. L. (2003). Georges Hébert eo método natural: nova sensibilidade, nova educação do corpo. *Revista brasileira de las ciencias del deporte*, 21-39.
- Thomas, K. (1996). *O Homen e o mundo natural*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Velázquez, R. (2001a). Deporte: ¿presencia o negación curricular? *Actas del XIX congreso nacional de educación física de facultades de educación*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Villaret, S. (2003). L'influence du naturisme allemand sur l'éducation physique française tout au long du XIXe siècle. En J.-P. Saint-Martin, *Educations physiques nationales et exemplarités étrangères en France entre 1815 et 1914*. Paris: L'Harmattan.
- Villaret, S., & Delaplace, J.M. (2004). La Méthode Naturelle de Georges Hébert ou " l' école naturaliste" en education physique (1900-1939). *Staps*, 29-44.

Lecturas: *Educación Física y Deportes, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 16, N° 160, Septiembre de 2011. <http://www.efdeportes.com/efd160/el-metodo-natural-de-georges-hebert.htm>